

La espiritualidad bulle en Francia, con una eclosión de discos, libros y, ahora, una película

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Y, pese a los constantes elogios a la democratización del nuevo paradigma de las industrias culturales en la edad de internet, no hay ningún David a la vista. Hay esperanzas de que una mayor competencia podría librar a las editoriales del yugo de Amazon. Apple aumenta ventas de libros por su iPad y es menos exigente que Amazon. En políticas de precio, Google, que ha ido digitalizando millones de libros –a veces, sin respetar derechos de autor–, ha creado una librería por internet accesible desde distintas plataformas. Todo indica que estamos al inicio de un periodo de batallas titánicas por el control de la cultura entre Amazon y Apple, el gran beneficiario del nuevo paradigma de distribución de música, y Google. Facebook, con su inmensa red, puede ser más indicado para vender libros que Amazon, con sus recomendaciones impersonales calculadas por algoritmo. “A clientes como usted les gustaban también estos libros...” “Los libros se venden por recomendaciones de amigos, y Amazon carece de la faceta social necesaria, así que Facebook u otra red social lo puede aprovechar”, dijo Richard Nash, de Cursor Books.

Lo más preocupante de todo es que el nuevo paradigma

ÓSCAR CABALLERO
París. Servicio especial

De dioses y hombres, estrenada el viernes en Barcelona, llega precedida de su inesperado triunfo en Francia –con tres millones de espectadores en tres meses–, comprada ya por 50 países y responsable de un estallido de espiritualidad que tiene múltiples manifestaciones y aristas.

Si el filósofo Alain Badiou proclama “la firmeza del alma”, la revista *Philosophie Magazine* afirma que “el coraje no depende ni del sexo ni del cerebro, sino del corazón”. Y alude al libro de Ingrid Betancourt, sobre su largo secuestro, “envilecida físicamente por sus raptos, pero moralmente intacta”.

Semanarios de noticias –como *Le Nouvel Observateur*– que 30 años atrás se hubieran burlado del fenómeno siguen a matrimonios burgueses por el camino de Santiago; a ejecutivos que meditan en conventos. Una encuesta

La película ‘De dioses y hombres’ llega a España tras sacudir conciencias en Francia

El detonante de un viaje al interior

interrumpen la ocupación principal: rezar. “¿Raro? ¿Acaso los franceses no se recogen tres horas y media frente a la tele o a internet?”, argumenta un monje.

Por algo fue un francés, André Malraux, quien habría dicho aquello de “el siglo XXI será espiritual o no será”. En este 2011

Tampoco hay que olvidar que por debajo de la imagen de Montmartre, el Lido o Toulouse Lautrec, Francia es el país de Lourdes, de la misa según el rito de Pío V y en latín cada domingo en una iglesia de París. El ex primer ministro Lionel Jospin coincidió en el poder y en su práctica con

un católico de misa dominical, el ex presidente Jacques Chirac.

Pero justamente la práctica religiosa se apoya también en cinco millones de musulmanes, uno de judíos y 600.000 budistas. Así, Mathieu Ricard, hijo del muy racionalista filósofo Jean-François Revel, es portavoz del Dalái Lama. Y publicó una “guía de sabiduría” que lleva vendidos 370.000 ejemplares.

Alcalde socialista, el catalán Manuel Valls, por su parte, reconoce que *De dioses...* “coincide con la búsqueda de espiritualidad que está en el aire”. Max Gallo, ex portavoz de Mitterrand, publica un *Jésus, l’homme qui était Dieu*, con 60.000 ejemplares de salida. Y el sindicato de la edición contabiliza 1.400 novedades de carácter religioso por año.

Según Elsa Rosenberger, directora editorial en la prestigiosa Seuil, “al público le faltan referencias y las busca en vidas ejemplares”. Conclusión poética: “Dios es el único ser que, para reinar –escribió Baudelaire–, ni siquiera necesita existir”.

EL MONJE Y EL REZO

“¿Acaso los franceses no se recogen tres horas y media frente a la tele o a internet?”

LA PREDICCIÓN

Ya André Malraux avanzó que “el siglo XXI será espiritual o no será”

EL DATO

El subrayado de ‘El Quijote’

■ El Kindle riza el rizo de las recomendaciones métricas de Amazon y subraya automáticamente las frases más frecuentemente subrayadas por los lectores, un servicio que denomina “popular highlights”. En *El Quijote* electrónico, por ejemplo, el “popular highlight” es: “De poco dormir y mucho leer se le secó el cerebro”.

digital, con su enorme oferta, parece coincidir con un consumo cada vez más uniforme de libros. Los diez primeros de la lista de éxitos de ventas en inglés del 2010 elaborada por Nielsen incluyen dos libros de Stieg Larsson y tres de Stephanie Meyer. Hay muchos indicios de que la primera víctima de las presiones de precios coincidentes con la venta por internet son los libros de ventas medias (*mid list*). Cuanto más bajo es el precio, más importante es que el libro sea *blockbuster*. La amplísima oferta y variedad de Amazon camufla una curva de distribución de la larga cola y la cabeza sobredimensionada de ventas concentradas como nunca. Según se lamenta la organización gremial American Booksellers Association: “Las políticas depredadoras de precios devastarán la industria del libro y devastarán también nuestra capacidad colectiva para mantener una sociedad con una amplia gama de ideas disponibles para el público”.



Xavier Beauvois, el director

que se renueva cada diez años, *La France à travers ses valeurs*, destaca, para el lapso 1998-2008, el auge de la palabra *tolerancia*. “Entre el siglo XVIII y los 1960 prevaleció el racionalismo –explica el sociólogo Michel Maffesoli–; la posmodernidad recuperó los claroscuros de la existencia”.

Dos curas y un seminarista, el trío *Les Prêtres* (Los Sacerdotes), con más de 400.000 CD vendidos bajo el título lujurioso de *Spiritum Dei*, compiten ahora con *In Paradisum*, grabado por Les Sœurs, las monjas de Avignon. Por eso, las diez páginas de *Le Figaro Magazine* sobre los ecos espirituales del filme asombran menos que las siete de la revista de *Le Monde*, reportaje a los monjes de una abadía en la que dos kilómetros de fibra óptica no



Alrededor de tres millones de personas han visto en Francia la película sobre los monjes del Atlas

una revista osa llamarse *Prier* (orar) con el subtítulo de “la aventura espiritual”. Y la guía Saint Christophe aporta 300 direcciones, en Francia y el extranjero, clasificadas desde “acogida espiritual” hasta “un alto en familia”, para comer y dormir entre carmelitas, benedictinos o franciscanos. Hoteleros con sotana.

El éxito fenomenal de *De dioses y hombres* fue anticipado en Francia, en el 2007, por las 158.313 entradas en un mes de *El gran silencio*, documental de más de tres horas, de Philip Gröning, sobre la vida cotidiana de los cartujos. Tal vez por eso, Xavier Beauvois, director de *De dioses...* contrató a un “asesor monástico”, el ex monje cisterciense Henry Quinson, en una vida anterior *trader* de bolsa.

El comentario del público vende más que la crítica

■ *De dioses y hombres* desalentó a mucho productor tóxico: en lugar de sexo y dinero, meditación y paz espiritual. Contexto: la violencia política de Argelia, bajo el terror conjugado de barbudos y paramilitares. Y final infeliz: los personajes principales son los siete monjes del monasterio argelino de Tibéhirine, secuestrados y asesinados en 1996. El Grand Prix del Festival de Cannes sirvió menos a su promoción que la ovación

de récord (15 minutos) que le dedicó el público. Pero hubo algo más, perjudicial acaso para la imagen de la crítica en el país que con sus *Cahiers de Cinéma* inventó la *nouvelle vague*: el éxito de público lo fabricó... el público. Una encuesta del Centre National du Cinéma descubrió que el 60% de los interrogados, aficionados al cine, reconocía elegir su película no por la crítica, sino por lo que oían comentar en torno a ellos.